



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DEL TIEMPO

EL MINISTERIO DEL TIEMPO

Capítulo 2v9

“Tiempo de gloria”

Javier Olivares

Pablo Olivares



onza entertainment

Cliffhanger:

1 EXT/DÍA BARCO (1588)

El cielo. Algo entra en el plano: la cara del grumete que levanta un catalejo y avista tierra. En la lente se refleja el puerto de Lisboa.

Bajamos a la cubierta del barco. Unos marineros ocupados con sus tareas. Al fondo Lisboa, con los galeones anclados en el muelle. Más de un centenar de barcos esperan para partir.

Componen la Armada Invencible... 20 galeones, 4 galeras, 4 galeazas, 35 naos, 10 carabelas, 25 urcas (barrigudas, como buenos barcos de carga) y 9 barcas largas y ligeras llamadas zabras y pinazas, destinadas a la comunicación entre los barcos y de estructura ligera.

Sobreimpresiona rótulo: Lisboa, mayo de 1588.

2 EXT-INT/DÍA MUELLE-ALMACÉN OFICINA DE LA ARMADA (1588)

Muelle del puerto de Lisboa. Pasarela de madera. Tres naves en sus amarres. Una de ellas es la San Esteban.

Por primer término pasa un hombre empujando un barril por el suelo. De pie, GIL PÉREZ repasa una lista que tiene en las manos. Está preocupado, algo no cuadra. Gil Pérez se gira y entra en el almacén muy decidido.

Por el interior deambulan todo tipo de personajes: soldados de distintas nacionalidades (con sus distintos uniformes), marineros de cualquier ralea, clérigos, funcionarios del Imperio con papeles... Hay un rumor de mil conversaciones en una docena de idiomas: castellano, catalán, portugués, italiano...

En un barrido, siguiendo a Gil Pérez, presenciamos cortes de diversas conversaciones.

HOMBRE EN ALMACÉN #1
(*En portugués*) Muitos barcos em um dia... É impossível.¹

HOMBRE EN ALMACÉN #2
(*En catalán*) I si no anem per Irlanda, per on anem?²

HOMBRE EN ALMACÉN #3
(*En italiano*) Poi, quando si paga qui?³

¹ Subtítulo: "Demasiados barcos para salir en un día... Es imposible."

² Subtítulo: "¿Y si no vamos por Irlanda, por dónde vamos?"

³ Subtítulo: "Entonces, ¿cuándo se cobra aquí?"

Por fin Gil Pérez localiza a Rocamora. Se le acerca y le pregunta algo que nosotros ni el propio Rocamora oye debido al guirigay.

GIL PÉREZ
Rocamora...

Rocamora sigue sin oírle.

GIL PÉREZ
(*Alarido*) ¡¡¡¡Rocamora!!!!

Rocamora da un respingo del susto.

ROCAMORA
¡¿Qué?!

Gil Pérez repite la pregunta.

GIL PÉREZ
(*Muestra la lista*) ¿Esta es la lista definitiva del San Juan?

Rocamora no le entiende...

ROCAMORA
(*A Gil*) Perdonad un momento... (*Subiendo a la mesa, a viva voz*) ¡¡¡Silencio!!!
¡¡¡Silencio!!!

La gente calla.

GIL PÉREZ
(*Muestra la lista*) ¿Esta es la lista definitiva del San Juan?

ROCAMORA
Sí... Tripulación del galeón y soldadesca. ¿Hay algún problema?

A Gil Pérez le cambia la cara, pro disimula.

GIL PÉREZ
No, nada, nada...

Sí hay algún problema. Gil Pérez se queda mirando la lista, como buscando algo que no encuentra.

GIL PÉREZ
(*A Rocamora*) Voy a archivar esto.

Rocamora le dice con un gesto que haga lo que quiera. Gil Pérez desanda el camino.

2B EXT/DÍA CALLE LISBOA(1588)

Gil Pérez anda con rapidez por las calles de Lisboa hasta llegar a la puerta del Almacén de la Armada. Mira a su alrededor y abre la puerta con llave.

3 INT/DÍA ALMACÉN OFICINA DE LA ARMADA: CUARTO (1588)

Gil Pérez entra en un pequeño cuarto, en el que parece que se apilan objetos desalojados del almacén.

El funcionario cierra la puerta con cuidado de que no le vea nadie. Pero allí no hay ningún archivo. Lo que sí hay es un baúl cerrado con un potente candado.

Gil Pérez saca una llave, abre el candado, y del interior del baúl saca un ordenador portátil y un escáner de última generación. También un taco de post-it y un bolígrafo.

Escribe algo en un post-it y lo pega en el documento. Saca de su bolsillo un pen drive, lo enchufa en el portátil y, sin perder de vista la puerta, empieza a escanear la lista.

GIL PÉREZ
(*Para sí, con urgencia*) Vamos, vamos, vamos...

4 INT/DÍA MINISTERIO: DESPACHO SALVADOR-ANTESALA (2015)

Angustias, en su mesa de trabajo, habla con Irene y Ernesto en lo que parece ser la pausa del café. De hecho, hay café y pastas.

ANGUSTIAS
Si yo estoy muy a gusto en esta época, pero es que la jubilación se me va a quedar en nada.

Empieza a sonar el chisporroteo del fax-impresora.

IRENE
¿Y qué vas a hacer, volver al 1900?

ANGUSTIAS
Hija, a la fuerza ahorcan. Para estar en 2015 pasando calamidades, me voy a mi tiempo, que me cunde más. Ya se dice: cualquier tiempo pasado fue mejor.

ERNESTO
Eso es mentira, te lo aseguro.

Angustias hace amago de levantarse a por el fax. Irene se le adelanta.

IRENE
Deja, ya lo cojo yo.

Angustias ofrece pastas a Ernesto, que también con un gesto las rechaza.

Irene empieza a leer el fax, y le cambia la cara.
Ernesto se da cuenta.

ERNESTO
(Preocupado) ¿Qué pasa?

IRENE
Lope de Vega... No va en el San Juan.

Angustias observa las caras de preocupación de ambos.

ANGUSTIAS
¿Y eso qué quiere decir?

ERNESTO
Que va a morir antes de lo que dicen
los libros de texto.

CABECERA

5 INT/DÍA CASA JULIÁN: SALÓN (2015)

Primera hora de la mañana. Julián va a salir de casa para ir al trabajo...

... pero antes de salir, se queda mirando el móvil de empresa, y se queda pensando si llamar o no.

6 INT/DÍA CASA JULIÁN: SALÓN (2012)

Prácticamente la misma hora, exactamente el mismo lugar, pero tres años antes.

Maite, como siempre, llega tarde al trabajo cuando suena su móvil.

MAITE
(Para sí) ¡Mierda...! (En alto) ¡Julián,
cógelo tú, que no encuentro mi cartera!

Entra un Julián algo más joven, bastante adormilado.

JULIÁN
Joder, Maite, siempre estás igual...

Coge el teléfono mientras Maite busca su cartera y le tira un beso.

JULIÁN
(Al móvil) ¿Sí?

CONT. SEC 5.

El Julián de 2015 se queda helado al escuchar su propia voz. Mueve la boca, pero afortunadamente no habla.

CONT. SEC 6.

El Julián de 2012 nota que hay alguien aún al otro lado de la línea, aunque no hable.

JULIÁN
(*Al móvil, un poco mosqueado*) ¿Sí?
¿Quién es?

MAITE
(*Aún buscando su cartera*) ¿Quién es?

JULIÁN
(*En broma, más disgustado por el despiste de su chica que por la llamada*) Debe ser tu amante, porque no quiere hablar conmigo.

CONT. SEC 5.

Julián (2015) sigue boquiabierto, y de hecho está a punto de hablar.

CONT. SEC 6.

Maite le quita el teléfono a Julián (2012) y contesta.

MAITE
(*Al móvil, resolutiva*) ¿Quién es?

Julián, en su versión actual, asiste ya con nostalgia a una escena cotidiana que daría cualquier cosa por volver a vivir, y que le es retransmitida en directo.

MAITE (CONT.)
¿Nadie...? Eres un pesado, ¿sabes...?

Cuelga el teléfono.

CONT. SEC 5.

El Julián de 2015 oye el pitido de fin de llamada.

JULIÁN
(*Al móvil, sonriendo*) Hasta luego, morenita.

CONT. SEC 6.

Maite se guarda el móvil. Se gira, y ahí está Julián con la cartera de ella en la mano levantada, sonriendo.

JULIÁN
¿Quién era?

MAITE
No sé... No ha dicho ni pío. Se habrán equivocado.

JULIÁN
Mujer, si se equivocan o cuelgan o piden perdón... No se pasa un rato al teléfono.

MAITE
No le des más vueltas... Anda, dame la cartera.

Hace ademán de cogerla (Julián la tiene en la mano), pero Julián la aparta.

JULIÁN
Beso.

MAITE
Y una mierda, para que me pegues la gripe.

Maite da un saltito y coge la cartera. Sale para la puerta, le tira un beso.

JULIÁN
(*Coña melodramática*) Te llama un desconocido, me niegas un beso... Esto pinta muy mal, morenita.

Maite sonrío cariñosa y cabecea ("estás chalao").

POR CORTE

7 INT/DÍA MINISTERIO: COMEDOR (2015)

En un comedor vacío, Julián habla con Amelia y Alonso. Les ha contado lo sucedido como quitando importancia. Pero no cuela.

ALONSO
(*Enfadado*) ¡¿La habéis vuelto a llamar?!

AMELIA
Una vez vale, Julián... Pero ya por costumbre...

Alonso se levanta enfurecido.

ALONSO
¡Ni una vez ni ciento!

No por esperada, la reacción de Alonso deja de sorprenderles.

ALONSO
(*Ofendido*) ¡Tomamos una decisión, y hemos de asumir las consecuencias!

JULIÁN
Bueno, tu opción era esto o la horca, así que tampoco te las des de héroe.

ALONSO
¡Pero renuncié a ver a mi mujer, y no he vuelto a verla!

Julián se levanta y se encara con él.

JULIÁN
¡Sí, pero está viva!

ALONSO
¡Mi mujer está tan muerta como la vuestra! (*Señala a Amelia*) ¡Como sus padres! ¿Pensáis acaso que viven eternamente? ¡¡Están todos muertos y enterrados!!

Julián va a contestar, cuando ambos oyen un ruido sordo cercano. Se giran.

Amelia está sollozando.

AMELIA
(*Reprimiendo las lágrimas*) Perdón, es que...(Pausa) No me lo había planteado... nunca...

Quedan en silencio unos instantes.

Entra Ernesto, que de inmediato percibe que algo pasa.

ERNESTO
¿Algún problema?

Todos callan.

AMELIA
(*Disimulando emoción*) No. Ninguno.

Silencio. Es evidente que Ernesto no la cree.

ERNESTO
El jefe quiere veros.

8 **INT/DÍA MINISTERIO: DESPACHO SALVADOR (2015)**

Reunidos, Salvador está frente a Julián, Amelia y Alonso, acompañado de Irene y Ernesto.

SALVADOR
¿Qué saben ustedes de Lope de Vega?

Alonso se queda en blanco.

SALVADOR
(A Alonso) Usted no tiene por qué
saberlo, es posterior a su época. (A
Julián) ¿Usted?

Julián se queda sorprendido, es como si volviera al
instituto, y no le hubiera dado tiempo a esconderse
bajo el pupitre para que no le preguntaran.

JULIÁN
(Inseguro) Esto... Que fue un escritor...

Salvador resopla, Ernesto menea la cabeza, Irene se
ríe.

ERNESTO
Cada vez vienen peor...

IRENE
Pues espérate a los que van a venir.
Para morirse.

SALVADOR
(Pausa, respira) ¿Y la Armada
Invencible, le suena?

JULIÁN
(Mosqueado) Básicamente, que fue un
desastre del quince. Bueno... y lo de "no
mandé a mis barcos a luchar contra los
elementos". (Pausa... Luego a Salvador)
Oiga, no me preguntaron por mis
estudios cuando me trajeron aquí...

SALVADOR
No. Afortunadamente, para eso está la
señorita Folch.

Alonso, incómodo: no entiende nada de lo que se habla.

ALONSO
¡Por Dios! ¿Queréis contarme de qué va
la historia de una vez?

AMELIA
(A Alonso) Lope de Vega fue uno de los
principales autores de España, en toda
su historia. Y la Armada Invencible fue
un intento de invadir Inglaterra que
fue un fracaso.

ALONSO
¿Cuándo ocurrió eso?

AMELIA
Pues... con tu rey, Felipe II. Diecisiete
años después de... de tu marcha.

ALONSO
Así que si no hubiera aceptado la
oferta del Ministerio, estaría allí: en
la Armada Invencible.

JULIÁN
(*Que no olvida la discusión anterior*)
No. Estarías ahorcado.

Alonso le lanza a Julián una mirada asesina... Los
presentes notan que hay una cierta tensión. Pero
Salvador tiene problemas más importantes.

SALVADOR
Bien, como la señorita Folch sabrá,
Lope de Vega se enroló en la Armada.

AMELIA
No se sabe con seguridad.

SALVADOR
¡Oh, ya lo creo que se sabe!

IRENE
(*A Amelia, sonriendo*) Querida, te
olvidas de dónde estás...

SALVADOR
Hemos hablado por skype con nuestro
hombre en Valencia, que es donde vivía,
y nos ha confirmado su partida.

JULIÁN
¿Pueden conectarse por skype con el
pasado?

ALONSO
¿Qué es un *eskaip*?

SALVADOR
Luego se lo explica Julián... El caso es
que enrolarse en la Armada fue la
condición que puso a Lope la familia de
su mujer para permitir la boda.

JULIÁN
Qué exageración... Menos mal que mis
suegros no me pidieron que me alistara
en la Legión antes de casarme.

SALVADOR

Hombre, teniendo en cuenta que Lope había secuestrado a su mujer previamente, cabe deducir que pusieron esa condición con la esperanza de que no volviera.

JULIÁN

¿La secuestró? ¡Lope era un figura!

SALVADOR

Efectivamente. ¿Ve lo que se pierde por no estudiar a nuestros clásicos?

Julián se da cuenta que hoy, cualquier cosa que diga, será utilizada en su contra, por lo que decide callarse. Ernesto reconduce el tema.

ERNESTO

Lope se embarcó en el San Juan, un galeón que tuvo la suerte de tener uno de los pocos pilotos que conocía las costas británicas. Y pudo volver sin demasiados problemas.

AMELIA

¿Entonces?

Salvador saca un papel.

SALVADOR

Hemos recibido un fax desde Lisboa con la tripulación del San Juan, y Lope no está en ella.

JULIÁN

¿Lisboa? Eso es Portugal. ¿Eso no está fuera de nuestro alcance?

ERNESTO

Entonces pertenecía a la Corona española. Es territorio ministerial.

SALVADOR

Deben ir a Lisboa, a 1588, descubrir en qué barco se ha enrolado Lope, impedir que zarpe en él y meterlo en el San Juan o en uno de los otros barcos que no se hundieron. *(Pausa)* Piensen que tenía sólo 26 años. Y prácticamente toda su obra por escribir.

AMELIA

Sí... El Siglo de Oro tiene como estrellas a Cervantes, Calderón y Lope... Sin uno de ellos...

IRENE
No pasaría de Siglo de Plata.

9 **INT/DÍA MINISTERIO: PASILLO Y PLATAFORMA (2015)**

Julián, ataviado al modo de fines del XVI, y manifiestamente incómodo por cómo se tironea de la ropa.

9B INT/DÍA MINISTERIO: PASILLO Y PLATAFORMA (2015)

Julián ve a Alonso bajar las escaleras y se apresura hacia él. Alonso, que viste exactamente igual que en las secuencias anteriores... y no parece muy alegre.

JULIÁN
(*Bromea*) ¿No te alistarás en la Armada, tú, que eres tan patriota?

ALONSO
Si puedo evitarlo, no me veréis en un barco. Odio que mis pies no pisen tierra firme.

JULIÁN
Mejor.

9C INT/DÍA MINISTERIO: PASILLO PUERTAS (2015)

Frente a una puerta Irene, Amelia y Ernesto esperan a Julián y a Alonso. Irene, dándole los últimos retoques a las ropas de Amelia, y Ernesto, dándole las últimas instrucciones.

ERNESTO
(*A Amelia*) El funcionario que les recibirá se llama Gil Pérez. Él les pondrá al día.

Ernesto mira su reloj y se dirige a la pasarela. Julián y Alonso llegan tarde.

IRENE
Hay veinte mil soldados en la ciudad, probablemente borrachos. Así que ten cuidado, nena.

AMELIA
Tranquila.

9D INT/DÍA MINISTERIO: PASARELA (2015)

Ernesto llega a la pasarela cuando Alonso y Julián la cruzan para llegar al pasillo de las puertas. Ernesto se queda mirando a Alonso.

ERNESTO
¿No se cambia de ropa?

ALONSO
Apenas son 17 años, supongo que se vestirá de manera similar.

Ernesto se encoge de hombros. Y los tres se dirigen al pasillo.

9E INT/DÍA MINISTERIO: PASILLO PUERTAS (2015)

ERNESTO
Bien, pues esta es la puerta.

Alonso, Amelia y Julián miran la puerta.

JULIÁN
(Suspira, para sí) Venga...

Y los tres van saliendo por la puerta. Alonso, tras persignarse como en él es habitual.

POR CORTE

10 INT/DÍA CAMAROTE (1588)

Amelia, Julián y Alonso aparecen por la puerta de un armario, en un cuarto angosto, poco iluminado, completamente forrado de madera oscura.

Nada más poner los pies allí notan algo raro: es como si el suelo se moviera.

JULIÁN
(*Desestabilizado*) Pero... ¿qué pasa, dónde estamos?

ALONSO
¡Es un barco! ¡Es un maldito barco!

Efectivamente, hay un ojo de buey al que se acerca Amelia, y mira a través de él. Se queda fascinada.

11 (INSERTO: PUERTO DE LISBOA, 1588).

Está lleno de galeones, galeras, carabelas... que se ven a través del ojo de buey.

CONT. SEC. 10.

Desde el exterior, Amelia mira impresionada por el ojo de buey.

AMELIA
Es... increíble...

Las caras de Julián y Alonso también se asoman, y miran por el ojo de buey. Julián se queda con la boca abierta. Alonso, en cambio, sigue incómodo.

ALONSO
¿Acaso no habéis visto nunca un puerto?

Se abre la puerta de entrada al camarote. Alonso se gira en guardia. Es Gil Pérez.

GIL PÉREZ
¡Tranquilo! Soy Gil Pérez, funcionario del Ministerio.

Amelia se acerca a él.

AMELIA
Sois Gil Pérez, supongo.

Gil Pérez hace una caballeresca genuflexión y besa la mano de Amelia.

GIL PÉREZ
Y vos, Amelia Folch.

AMELIA
Sí.

Gil Pérez hace una caballeresca genuflexión y besa la mano de Amelia. Amelia no puede evitar que le encante la galantería. Luego, Gil Pérez mira a los otros dos.

GIL PÉREZ
Encantado de conocerles.

ALONSO
Pues yo no estoy tan encantado...

Gil Pérez le mira extrañado. Sus dos compañeros, de reojo, también: no están acostumbrados a que Alonso sea grosero.

ALONSO
No nos habían advertido que la puerta estaba en un barco...

GIL PÉREZ

¡Oh, es muy conveniente! Puedo mover la puerta a cualquier puerto español que me plazca, incluso a las Indias. Y le aseguro que hay puertas del tiempo en lugares mucho peores que éste.

Gil Pérez vuelve a abrir la puerta del camarote.

GIL PÉREZ

Pero dejémonos de disquisiciones: hemos de apresurarnos. La Armada empieza a zarpar mañana al alba...

JULIÁN

(Interrumpe, molesto) ¿Mañana? ¿Y no nos lo podían haber dicho antes?

GIL PÉREZ

Yo mismo me enteré ayer. Las listas de tripulación nos llegan a última hora, justo para aprovisionar los pagos. Ni siquiera sé en qué barco va Lope. Sólo sé que no va en el San Juan.

El hombre hace un gesto apresurando a los recién llegados. Estos empiezan a salir, la primera Amelia (cortesía obliga), inmediatamente después Alonso, que no ve el momento de pisar tierra firme. Y Julián el último, aún rezongando por la urgencia del trabajo.

Gil Pérez, cuando pasa, con retranca, le palmea la espalda.

GIL PÉREZ

(Sonriendo) Además, ¿qué clase de españoles seríamos si no fuéramos capaces de hacer el trabajo a última hora?

Gil Pérez sale y cierra la puerta.

12 **EXT/DÍA CALLES DE LISBOA (1588)**

Gil Pérez conduce a Julián, Amelia y Alonso a través de una bulliciosa ciudad, en la que la presencia de soldados (y todo lo que ello conlleva en cuanto a borracheras y algaradas) es notoria. De hecho, se tienen que apartar para que no les caiga encima un soldado.

JULIÁN

¿Dónde vamos?

GIL PÉREZ

Al despacho de la Armada. Allí dispongo de un pequeño cuarto donde podemos cotejar las listas de embarque.

ALONSO
Conozco la ciudad, y conozco a los
soldados. Averiguaré más tomando un
vino que mirando legajos.

Gil Pérez mira a Amelia, buscando su aprobación. Amelia
asiente.

GIL PÉREZ
Pues nos vemos en el despacho.

Alonso se toca el sombrero, como saludo, y se pierde
entre la gente.

Amelia repara en Julián, que lo mira todo como si lo
bebiera.

JULIÁN
(*Mirando alrededor*) Mi primer viaje con
Maite fue aquí, a Lisboa. Y no
reconozco nada.

AMELIA
(*También pierde la mirada*) Dentro de
siglo y medio un terremoto barrerá esta
ciudad. (*Pausa*) No existe ni en tu
mundo, ni en el mío.

Los dos se quedan absortos con lo que les rodea...

AMELIA
(*Absorta*) Nunca hubiera soñado poder
ver esto con mis propios ojos.

13 EXT/DÍA CALLES DE LISBOA (1588)

...que es más o menos lo mismo que rodea a Alonso. Pero
éste lo vive de un modo completamente distinto. Las
busconas, los grupos de soldados borrachos, los
pilluelos...

Alonso respira hondo, sonríe, feliz: está como en casa.

14 INT/DÍA ALMACÉN OFICINA DE LA ARMADA: CUARTO (1588)

En el pequeño cuarto privado de Gil Pérez, Amelia y
Julián se ven rodeados de listas de embarque. Llevan ya
un rato buscando.

JULIÁN
El Siglo de Oro necesita un Excel.

AMELIA
¿Un qué?

JULIÁN
Nada, cosas mías. (*A Gil Pérez*) ¿No se
hacen un lío?

GIL PÉREZ
Sí. Pero hay un truco que nunca falla.

JULIÁN
¿Cuál?

GIL PÉREZ
No agobiarse.

Gil Pérez mira su listado de salidas.

GIL PÉREZ
Aquí está... La buena nueva es que el San Juan es de los últimos en zarpar. Sale en dos días. Necesitamos encontrar a Lope y reubicarle. Aunque parta con un hombre de más.

AMELIA
(*Agobiada*) Si le encontramos...

Sobre la mesa, varias decenas de papeles, listas que les quedan por mirar.

ENCADENA CON

15 INT./DÍA ALMACÉN OFICINA DE LA ARMADA: CUARTO (1588)

La misma mesa, un par de horas después. Ya apenas quedan un puñado de papeles.

El dedo de Amelia pasa por encima de la lista de nombres, decenas y decenas de apellidos.

Amelia y Julián, evidentemente más cansados, siguen mirando listas, junto con Gil Pérez. De repente, Julián levanta el puño.

JULIÁN
(*Eufórico*) ¡Bingo!

Sus compañeros le miran sin entender.

JULIÁN
(*Lee*) Félix Lope de Vega, natural de Madrid, residente en Valencia.

AMELIA
¿Navío?

JULIÁN
San Esteban.

Gil Pérez empieza a buscarlo en su lista de partidas.

GIL PÉREZ
También es un galeón... (*La expresión se le oscurece*) Y es de los primeros en salir: mañana a primera hora.

JULIÁN
No, si... para qué iba a salir más tarde...

AMELIA
No nos volvamos locos... Habrá que ver qué pasa con el San Esteban... Igual también vuelve a España, sin muchos daños...

Silencio. Se miran.

JULIÁN
A ver... Sé que es una pregunta extraña, en 1588, pero... (*A Gil Pérez*) ¿Dispone vuesa merced de un ordenador personal?

GIL PÉREZ
¡Vive Dios que dispongo! ¡Y conexión a internet, la llamada red de redes!

Gil Pérez se dirige al baúl, sacando una llave. Gil Pérez saca el portátil y el pen drive, y se los ofrece a Julián.

Éste se queda con cara de circunstancias, gesto de "a quien se le diga...", y los coge. Abre el ordenador y se conecta.

Llaman a la puerta.

GIL PÉREZ
¿Quién es?

OFF ALONSO
Alonso.

Gil Pérez abre la puerta, mientras Julián empieza a navegar por internet.

AMELIA
¿Has averiguado algo?

ALONSO
Sí. Hay un par de tabernas en las que se suelen reunir los soldados españoles. Una es la Taberna del Gallego, que así la llaman. La otra es la Fonda del Puerto.

Julián ni escucha: parece que ha encontrado algo en el ordenador. Y no son buenas noticias.

JULIÁN

Oh, oh...

Todos le miran. Él está fijo en el ordenador.

JULIÁN

El San Esteban... (A Alonso) ...el barco de Lope... (continúa) ...encallará frente a las costas de Irlanda. Los supervivientes serán ejecutados por los ingleses.

Se quedan en silencio, impresionados. Amelia coge la lista del San Esteban.

AMELIA

¿Quieres decir que todos los que están aquí van a morir?

Julián, serio, afirma.

JULIÁN

No se salva ni el apuntador.

Silencio. Amelia ojea la lista.

GIL PÉREZ

Menos Lope, si le encontramos esta noche.

ALONSO

(Molesto) Espero que los méritos de ese tal... Lope... sean muchos, para salvarle y dejar que mueran los demás.

Amelia suelta un respingo.

AMELIA

No puede ser.

Se ha quedado lívida viendo la lista.

JULIÁN

¿Qué pasa, Amelia?

Pero Amelia no le mira a él, sino a Alonso.

AMELIA

(Descompuesta) Alonso... en esta lista... estás tú.

Alonso, blanco, agarra la lista y se busca.

Efectivamente, ahí, en el papel, en la caligrafía pomposa de la época, se puede leer "Alonso de Entrerríos, Sevilla".

16 INT/DÍA TABERNA DEL GALLEGO (1588)

En una mesa de una concurrida taberna, Alonso está atónito. Sentados con él, Amelia, Julián, que buscan con la mirada a su alrededor.

La jarana es tremenda, y contrasta con el aire de funeral de la mesa.

Soldados y mujeres de mala reputación, ellos hablando en español, ellas también, pero con acento portugués.

JULIÁN
O sea, que ahora tenemos dos problemas:
encontrar a Lope, y que tú no te
encuentres a ti mismo.

ALONSO
No puedo ser yo.

Alonso se santigua y bebe.

ALONSO
Si no hubiera aceptado la oferta de don
Ernesto, al día siguiente me hubieran
colgado. Ahí hubiera terminado Alonso
de Entrerrios.

AMELIA
No es un nombre muy común.

ALONSO
No, no lo es.

JULIÁN
¿Y no puede ser un familiar?

Alonso niega mientras bebe.

ALONSO
Tuve dos hermanos, pero murieron sin
hijos.

AMELIA
Tal vez sea alguien que se está
haciendo pasar por ti.

Ahora, Alonso sonrío con amargura.

ALONSO
¿Y quién querría hacerse pasar por un
condenado a muerte?

De repente, entre todo el ruido reinante, se oye un estrépito: una mesa (y todo lo que había sobre ella) es tirada al suelo.

Como suele pasar, todo el mundo calla súbitamente, y el foco de la taberna, toda la atención, se centra en los ocupantes de dicha mesa.

Dos soldados y una mujer (cuyo aspecto, para qué engañarnos, dista mucho de ser respetable) están en una discusión que está a punto de pasar a mayores.

Uno de los soldados es un chico joven, de veintitantos años, delgado, de pelo pajizo, bigote y mosca (luego Lope). El otro, más fuerte y de aspecto más tosco, está completamente borracho. Y ella parece ser el motivo de lo que pronto va a ser una pelea.

SOLDADO

¡Esta dama está conmigo! Así que ya os podéis ir con viento fresco.

LOPE

¿Y quién sois vos para decirme lo que debo hacer?

SOLDADO

Alguien que os partirá en dos si no obedecéis.

Lope sonríe.

LOPE

Beber turba el entendimiento... Y por lo que veo, vos debisteis venir al mundo en una garrafa de vino.

Los parroquianos se empiezan a reír del soldado. Éste, pese a lo borracho sabe que se ríen de él.

SOLDADO

Os lo repito: esta dama está conmigo.

LOPE

¿Por qué una reina se sometería a un monstruo contrahecho, pudiendo tener a un rey yaciendo en su lecho?

Las risillas se convierten en sonoras carcajadas. Pero Amelia se sobresalta.

JULIÁN

Un tipo que habla en rima merece lo peor.

AMELIA

Es el "Orlando furioso"... El Canto 28.

JULIÁN

¿Es de Lope?

AMELIA
No. Es de Ariosto... Pero dudo que haya
muchos soldados capaces de recitarlo de
memoria, aparte de él...

El soldado objeto de burla desenvaina su espada. La
gente calla de golpe.

SOLDADO
No entiendo bien lo que decís, pero sí
lo suficiente para saber que os reís de
mí.

Pero Lope no se arredra, y también desenvaina.

LOPE
Ya pensaba que iba a tener que
explicároslo...

En su mesa, Amelia se alarma.

AMELIA
¡Tenemos que pararlo!

ALONSO
(*Disgustado*) ¿A este botarate es al que
hemos de salvar?

JULIÁN
Parece que sí...

Lope y el otro soldado están midiéndose, ante la
expectación de la clientela y el orgullo no disimulado
de la mujer. Amelia mira a Alonso.

AMELIA
Alonso... Tenemos que evitar que le pase
nada.

ALONSO
(*Con desgana*) Ya voy... Ya voy

Bufa y, con ninguna gana, se levanta.

ALONSO
¡¡¡Bajad vuestras espadas!!!

Todos le miran en la taberna.

Los dos hombres también, pero de reojo, sin bajar las
espadas.

Alonso se acerca al soldado borracho y le agarra la
muñeca de la mano en la que sostiene la espada.

ALONSO
¡No insistáis! ¡Buena gana de ahorrar
trabajo a los ingleses!

SOLDADO
(*Forcejeando, borracho*) ¡Se merece un escarmiento!

ALONSO
(*Hablándole al oído*) Se merece que le corten la lengua, pero no que vayáis a presidio por él

El soldado poco a poco atiende a las razones de Alonso y se calma, pese a la sonrisa provocadora de Lope, que agarra a la mujer como si fuera un trofeo.

ALONSO
(*Al soldado, sin dejar de mirar a Lope*)
Vamos fuera, no sea que me dé por acabar lo que vos empezasteis.

El soldado escupe al suelo y sale con Alonso.

En ese momento, con Lope agarrando a la mujer, Amelia se acerca a él. Julián la acompaña.

AMELIA
¿Sois don Félix Lope de Vega, el gran escritor?

Lope la mira, extrañado.

LOPE
No sé qué me causa más sorpresa, que alguien me reconozca o ver una dama como vos en un tugurio como éste.

Amelia ofrece su mano para que se la bese. Lope lo hace presto, olvidando a la mujer por la que casi se bate.

LOPE
Busquemos una mesa donde hablar.

Lope se dirige a una mesa vacía.

La mujer, despechada, escupe en el suelo.

MUJER EN TABERNA
(*Muy ofendida*) Vai para a puta que te pariu! Chupa pilas!

La ristra de insultos es vociferada en el oído de Julián, que da un respingo de la impresión.

Lope, sin embargo, ni se inmuta.

17 EXT/DÍA TABERNA DEL GALLEGO (1588)

Alonso intenta que el soldado tome aire.

ALONSO
¿Es vuestro primer viaje en barco?
El soldado, apoyando las manos en las rodillas para tomar aire, eructa y afirma.

ALONSO
De veras, no querréis estar bebido en alta mar...

SOLDADO
Teníais que haberme dejado que lo matara... Por no aguantarle toda la travesía...

ALONSO
¿Ese petimetre va en el mismo barco que vos?
El soldado ni responde de lo mareado que está. Alonso insiste:

ALONSO
(*Luz encendida*) ¿Viajáis en el San Esteban?

El soldado va a contestar, pero cuando abre la boca es para vomitar. En el suelo y sobre Alonso.

18 INT/DÍA TABERNA DEL GALLEGO (1588)

En una mesa apartada, Lope, Amelia y Julián, el TABERNERO les sirve vino.

JULIÁN
Gracias.

Lope sirve vino en las copas.

AMELIA
Vi vuestra obra, "Las ferias de Madrid".

LOPE
¿Y os gustó?

AMELIA
En la villa se os tiene por el autor más prometedor del momento.

Lope está que no le cabe el ego en la taberna.

LOPE
¿Y a vuestro esposo, también le gustó mi obra?

JULIÁN

Bueno, no soy muy de teatro... No voy mucho, vaya.

LOPE

Pues no sabéis lo que os perdéis... El teatro es el verdadero espejo del mundo... Convierte en reales los sueños de todo hombre, sea rico o sea pobre... Hace vivir aventuras inimaginables a quienes sólo tienen una mísera vida...

AMELIA

Hermosas palabras.

Lope sonríe y se viene arriba. Bajo la mesa, busca la rodilla de Amelia. Y la encuentra.

AMELIA

¿Qué estáis escribiendo ahora?

Amelia, aguantando como puede su sorpresa, retira la mano de Lope. Ambos disimulan.

LOPE

Una obra inspirada en Angélica, el personaje de "Orlando furioso".

Lope insiste bajo la mesa. Amelia le para la mano, pero Lope la toma.

LOPE (CONT.)

¿Por qué, pérfido, con placer tan caro en dos almas discorde amor alojás?
No consientes que cruce el vado claro y al más ciego y mayor fondo me arrojas...

Ahora, Amelia no rechaza la mano de Lope: la insistencia y la fama funcionan.

AMELIA

...Y dictas que a quien desea mi amor desame, y a aquel que me odia más, que adore y ame.

Aunque Julián no está viendo nada de lo que sucede bajo la mesa, tonto no es, y algo intuye.

JULIÁN

(*Incómodo y mosqueado*) A ver, Lope, una cosita... ¿estáis intentando quitarme a mi esposa y en mi propia presencia?

Inmediatamente, Amelia retira la mano.

AMELIA

¡Julián, por favor!

LOPE
Nada más lejos de mi intención, buen
amigo. Tan sólo compartimos nuestro
amor por las letras.

JULIÁN
(*Le apunta con el dedo, ofendido*) No sé
si estoy en lo cierto / lo cierto es
que estoy aquí. / Otros, por menos, han
muerto. (*Pausa amenazante*) Maneras de
vivir...

Silencio tenso.

AMELIA
(*A Julián, haciendo un gesto de enfado
que Lope no puede ver*) Esposo mío,
Alonso no ha regresado. ¿Por qué no
salís a buscarlo?

Amelia le hace gestos urgiéndole a salir, sin que Lope
la vea.

JULIÁN
Caballero...

Julián, de mala gana, sale hacia la puerta.

19 EXT/DÍA TABERNA DEL GALLEGO (1588)

El soldado está sentado en el suelo, intentando
reponerse. Alonso se limpia como puede.

Julián sale de la taberna, y se los encuentra allí.

JULIÁN
(*Aún mosqueado*) ¡Menudo pájaro el tal
Lope...!

ALONSO
(*Interrumpiendo, señala al soldado*) Va
en el San Esteban.

Julián reacciona de golpe.

Se agacha y pone su cara a la altura de la del soldado,
que está bastante mareado.

Le palmea la cara para despertarle. El soldado
reacciona un poco.

JULIÁN
¿Conoces a Alonso de Entrerríos,
sevillano, que va en tu galeón?

El soldado, entre brumas, afirma con la cabeza.

JULIÁN
(Señalando a Alonso) ¿Y tiene la cara
de este hombre?

El soldado le mira sin entender de qué le habla. Julián
le abofetea para despejarle.

JULIÁN
¿La tiene o no?

El hombre mira a Alonso, y en un arrebató de lucidez
niega con la cabeza.

20 INT/DÍA TABERNA DEL GALLEGO (1588)

Una vez liberado del "marido", Lope toma las manos de
Amelia por encima de la mesa. Ella las aparta.

AMELIA
Esto no está bien...

LOPE
Nunca conocí una dama como vos.

AMELIA
(Con doble intención) De eso podéis
estar seguro...

LOPE
Sois hermosa e instruida... Permitidme
compartir mi última noche antes de
partir.

AMELIA
Pero soy una mujer casada...

Lope se aproxima aún más a Amelia, que flaquea. La va a
besar, pero ella se aparta ruborizada.

AMELIA
Por favor, no insistáis.

21 EXT/DÍA TABERNA DEL GALLEGO (1588)

El soldado parece estar algo (no mucho) más despejado.
Alonso y Julián, a un metro, le dejan aire mientras
hablan.

ALONSO
Quiero ir a esa fonda. No creo en las
casualidades.

El soldado, a su bola, habla para sí.

SOLDADO
(Ajeno a la conversación, reflexivo)
Cuando vuelva de Inglaterra, lo dejo.

Alonso y Julián callan y le miran. Él parece estar pensando en voz alta.

SOLDADO
(*Sin mirarles*) Ya está bien de tentar la suerte. (*Pausa*) Buscaré una mujer y unas tierras, por mi pueblo, por Benavente... Cambiaré mi vida. Y seré feliz...

Julián va a decirle algo, pero Alonso le agarra del brazo, impidiéndoselo.

ALONSO
(*En voz baja*) ¿Qué hacéis? Es su destino. No tenemos derecho a cambiarlo.

El soldado se levanta como buenamente puede, y dando tumbos, se aleja de allí. Y los otros dos le ven marchar hacia un destino que no es el que él espera.

Amelia sale de la taberna, y se los encuentra mirando al soldado marchar, con caras serias.

AMELIA
¡Ya sé cómo evitar que Lope vaya en el San Esteban!

Alonso y Julián se dan la vuelta y la miran.

JULIÁN
(*A Alonso*) Algunos sí tienen derecho a cambiar su destino.

22 EXT/DÍA CALLES DE LISBOA (1588)

Amelia y unos reticentes Alonso y Julián regresan al almacén que sirve de despacho de intendencia de la Armada.

JULIÁN
No estoy muy seguro de que sea una buena idea.

AMELIA
Me parece sencillo y efectivo. Cuando estemos a solas, Alonso sale de su escondite y le reduce.

JULIÁN
¿Dónde?

AMELIA
En el barco de Gil Pérez. Le retenemos allí hasta que zarpe el San Esteban.

JULIÁN
En mi botiquín tengo cloroformo... Creo
que será la única manera de que ese
hombre se calle.

Alonso les acompaña, ausente.

AMELIA
¿Se sabe algo del Alonso de Entreríos
que parte en el San Esteban?

JULIÁN
Sí. Que el otro Alonso no es nuestro
Alonso.

AMELIA
¿Y quién es?

Julián se encoge de hombros sin dejar de caminar.

ALONSO
*(Que ha estado pensando en ello todo el
rato)* Voy a averiguarlo ahora.

JULIÁN
Voy contigo. Esta mañana he hablado
conmigo mismo, así que algo de
experiencia tengo...

AMELIA
Mejor. Por si sucede algo extraño.

ALONSO
¿Extraño? ¿Acaso no son nuestras vidas
ya suficientemente extrañas?

Quedan un instantes en silencio.

AMELIA
Sí... ¡A quién le diga que he conocido a
Lope de Vega!

JULIÁN
¡Pues si él supiera que ha conocido a
un tío del siglo XXI...!

En ese momento, pasan delante de un soldado que se
limpia sus botas. El soldado oye esto último y,
alucinado, se les queda mirando. Alonso lo ve y le
encara.

ALONSO
(Amenazante) ¿Y vos, qué miráis,
gaznápiro?

El soldado hace un gesto, "nada, tranquilo"...

SOLDADO
(Acojonado) Nada, no miro nada.

...Y vuelve a sus botas. Amelia se dispone a separarse.

AMELIA
Nos encontramos a la caída del sol en
el almacén de la armada.

JULIÁN
¿Dónde vas?

AMELIA
A dar un paseo. Tengo tiempo.

Amelia se aleja.

23 INT/DÍA FONDA DEL PUERTO (1588)

Todo tipo de soldados y marineros beben, cantan, dormitan sobre mesas sucias o rincones, se enzarzan en peleas, comen... Alonso y un atónito Julián miran desde la puerta el panorama.

JULIÁN
La Taberna del Gallego, comparado con
esto, es el Ritz.

Alonso no le entiende, pero tampoco le presta mucha atención. Está escudriñando a los parroquianos.

Uno de estos pasa ante Julián y suelta en el suelo un estruendoso gargajo, que por el ruido le ha debido salir del alma.

JULIÁN
(Asqueado) ¡Qué manía con escupir!
¡Parecen futbolistas!

ALONSO
No os distraigáis. Que estamos en lo
que estamos.

Alonso revisa el panorama, y se fija en un joven, casi un niño, que bebe solo en una mesa, con su hatillo al lado, dando pequeños tientos a su vaso, como si pretendiera que durara toda la noche. Alonso, nada más verlo, le señala.

ALONSO
Vamos a hablar con ese joven.

JULIÁN
(Mirando donde señala Alonso) ¿Lo
conoces?

ALONSO
No. Es una intuición.

Julián se encoge de hombros y acompaña a Alonso hacia la mesa.

El joven ve que los dos hombres se acercan a su mesa. Hace un amago, inquieto.

ALONSO
Tranquilo, no debéis preocuparos. ¿Sois Alonso de Entreríos?

ALONSO #2
(*Extrañado*) Ss... Sí...

JULIÁN
¿Podemos sentarnos con vos?

El joven asiente con la cabeza, sorprendido. Los hombres se sientan.

ALONSO #2
¿A qué se debe el honor?

ALONSO
Tenemos amigos comunes.

JULIÁN
¿Zarpáis en el San Esteban?

ALONSO #2
(*Aún con la mosca tras la oreja*) Sí, en unas horas... ¿Puedo preguntaros qué buscáis?

Alonso le da una palmada en la espalda para tranquilizarle.

ALONSO
No queremos que un soldado español beba solo en vísperas de partir...

Alonso hace una señal al tabernero pidiendo una frasca. El tabernero mira al cielo: ¡al fin pide algo!

ALONSO #2
No me habéis dicho vuestros nombres...

JULIÁN
Yo soy Julián Martínez, de Madrid.

ALONSO #2
(*A Alonso*) ¿Y vos?

Alonso se queda bloqueado. Al ver que duda, Julián acude en su ayuda.

JULIÁN
Diego Alatríste.

Alonso respira aliviado. El tabernero llega con la frasca y vasos. Alonso sirve.

JULIÁN
Sois muy joven... ¿Habéis combatido antes?

ALONSO #2
(*Ligeramente molesto*) No, no he peleado aún, pero ya soy un hombre.

Alonso sonríe levemente y con cierta amargura al oír esas palabras.

ALONSO #2
Además... ¡Qué mejor bautismo que la Grande y Felicísima Armada! Es tiempo de pelear. Es tiempo de gloria.

El muchacho levanta su vaso en brindis.

Julián, afectado, mira al chaval. Conoce su futuro...

JULIÁN
(*Se levanta*) Perdonad que yo no brinde, necesito que me dé el aire.

Julián se dirige a la puerta y sale de la fonda. El chico mira a Alonso, que quita importancia con un gesto a la marcha de su compañero.

ALONSO
Llevamos muchas copas encima y mi amigo es de mucho mear.

El muchacho sonríe.

ALONSO #2
¿Y vos, combatís en la Armada?

ALONSO
No... Mis años de combate ya pasaron.

El muchacho se entusiasma.

ALONSO #2
Entonces... ¡fuisteis soldado! ¡Tenéis todo el aspecto! ¿Y dónde servisteis?

ALONSO
No merece la pena recordarlo: fue hace mucho tiempo.

ALONSO #2
Un soldado siempre recuerda sus hazañas, no seáis humilde y contadme dónde luchasteis por el rey.

Alonso le mira. El entusiasmo del chico le convence.

ALONSO
He estado en muchos sitios... Estuve en
los Tercios. Luché en Sicilia y en
Flandes.

Al chaval se le ilumina la cara.

ALONSO #2
¿De veras? ¡Mi padre también! (*Le mira
detenidamente*) Pero vos sois joven, no
le conoceréis...

Alonso siente que, de repente, le falta el aire.

ALONSO
(*Intentando ocultar que le tiembla la
voz*) ¿Cómo... se llamaba vuestro padre?

ALONSO #2
Como yo... Alonso de Entrerriós.

Alonso se quiere morir.

24 EXT/DÍA FONDA DEL PUERTO (1588)

Julián está literalmente enfermo, respirando fuerte.
Alonso sale de la tabernucha.

JULIÁN
¿Alguna relación contigo?

ALONSO
(*Seco*) No.

JULIÁN
¿Seguro?

ALONSO
Seguro.

Alonso no tiene ganas de hablar, pero Julián está con
la cabeza en sus propios pensamientos, y no se da
cuenta.

JULIÁN
Los ves... tan jóvenes, tan llenos de
vida...

ALONSO
Ya...

JULIÁN
...y saber lo que les va a pasar... Que van
a morir a cambio de nada... Buscando una
gloria que nadie les reconocerá.

ALONSO
(*Estalla*) ¡La guerra es así!

Julián se queda sorprendido.

ALONSO
(*Ya lo suelta todo*) ¡Es sucia, y fría,
y desagradable, y...! ¡Y te mueres! ¡O te
matan! ¡O las dos cosas! ¡Y si te
salvas, ves morir a los compañeros que
son como tus hermanos! ¡Y el barro se
te mete en los ojos, y te cagas encima,
y llamas a tu madre! ¡La llamas como
cuando de niño tenías miedo!

Julián se sorprende de la reacción de su compañero.
Alonso se da cuenta de que ha perdido los nervios.

JULIÁN
¡Eh, que a mí no me tienes que
convencer! ¡Que fui objetor de
conciencia en la Cruz Roja!

Alonso mira a Julián.

ALONSO
Perdonadme... Nos vemos más tarde donde
Gil Pérez.

Y empieza a andar. Julián le mira como si estuviera
loco, menea la cabeza.

25 EXT/TARDE CALLES DE LISBOA (1588)

Amelia pasea por la Lisboa del Siglo de Oro con la
fascinación del que ha estudiado la época y jamás pensó
vivirla.

De repente, aparecen un par de soldados. Uno se pone
delante de ella. Amelia se gira para darse la vuelta,
pero ahí está el otro soldado.

AMELIA
¡Dejadme en paz!

Un soldado hace un gesto al otro, que la engancha por
la cintura. La meten en un callejón.

EN CONTINUIDAD:

26 EXT/TARDE CALLES DE LISBOA: CALLEJÓN (1588)

En el callejón, Amelia sigue forcejeando con sus
captos.

SOLDADO 2
¡Estaos quieta, pardiez!

De repente, se oye una voz a la entrada del callejón.

LOPE OFF
¡Soltad a esa mujer!

Uno de los hombres se gira hacia el recién llegado.

SOLDADO 2
Porque vos lo digáis, faltaría más.

Lope se acerca.

LOPE
Si no me escucháis a mí, sufriréis el
rigor de mi acero.

Saca la espada. Amelia por fin, le ve: es Lope.

AMELIA
¡¡¡Lope!!!

LOPE
Tranquila, no os pasará nada.

Los dos dejan a Amelia y se encaran con Lope. Sacan sus espadas.

Lope de un mandoble, desarma a uno y aún le da tiempo a dar un empujón al otro. Coloca la punta de su espada en el cuello del caído.

LOPE
¡Marchaos si no queréis morir!

Los dos salen corriendo.

LOPE
(A Amelia) ¿Estáis bien, mi señora?

Amelia sonríe, recolocando sus ropas.

AMELIA
Sois de largo mejor escritor que
director de escena.

Lope la mira interrogante.

LOPE
(Extrañado) ¿A qué os referís?

AMELIA
Esta misma escena la he visto en una de
vuestras obras. Renglón a renglón.

LOPE
(Pillado) ¿Cómo podéis dudar de mí? ¿Os
acabo de salvar la vida?

Amelia sonríe.

AMELIA
Ya es hora de que dejéis de jugar. No
sois Ruggiero ni yo Angélica... Ni de
nada me habéis de salvar, creedme... Y
para la próxima vez, buscad mejores
cómicos.

Ahora es Lope quien sonríe, pillado.

LOPE
Nunca he visto mujer tan aguda como
vos.

27 INT/DÍA ALMACÉN OFICINA DE LA ARMADA: CUARTO (1588)

Julián habla con Gil Pérez, está recogiendo sus cosas.

JULIÁN
¿Qué pasará si Lope no se presenta en
el San Esteban?

GIL PÉREZ
Nada. Le condenarán a muerte.

JULIÁN
Pues menos mal que no es nada.

GIL PÉREZ
Tranquilo, la sangre no llegará al río...
Se le conmutará la pena a cambio de
enrolarse inmediatamente en otro navío.
Penas de muerte hay muchas, pero
ejecuciones no tantas. España está
metida en demasiadas guerras... Y lo que
faltan son hombres.

JULIÁN
Hombres que morirán en su mayoría.
Carne de cañón.

Gil Pérez asiente serio.

GIL PÉREZ
Eso es la Historia: guerras, muertes y
pérdidas. Pero nunca hay que contárselo
a los niños.

GIL PÉREZ
Debo marchar. He de visitar las naves
que parten a primera hora.

JULIÁN
Si no os importa, yo me quedaré hasta
que lleguen mis compañeros... Ya deberían
estar aquí...

GIL PÉREZ
¿Va todo bien?

JULIÁN
(*No muy seguro*) Sí, sí... Va todo bien.

Gil Pérez asiente y sale, dejándole solo.

Julián se queda solo. Mira en la habitación... Y coge un libro para matar el tiempo.

28 INT/NOCHE FONDA DEL PUERTO (1588)

Alonso llega a la tabernucha del puerto. Allí divisa a su joven tocayo, que sigue solo en una mesa. Y se dirige hacia él.

El joven al verle llegar, se alegra: por fin alguien le acompaña.

ALONSO #2
¿Otra vez por aquí?

ALONSO
Sí... tenía que hablar con vos (*se sienta. No sabe por dónde empezar*)
Cuando hablamos por primera vez... No fui del todo sincero.

El otro le mira sorprendido.

ALONSO
Sí, conocí a vuestro padre. Fui gran amigo de él. Y también llegué a conocer a vuestra madre... Su nombre es Blanca, ¿no es así?

ALONSO #2
¿Y por qué no me lo dijisteis?

ALONSO
No soy hombre de recuerdos.

La cara del muchacho se ilumina. Se le queda mirando...

ALONSO #2
Sí... El caso es que yo diría también que os he visto antes...

ALONSO
No, no creo. La última vez que vi a vuestra madre no habíais nacido.

El muchacho intenta, apasionado, atar cabos.

ALONSO #2
Dijisteis que luchasteis al lado de mi
padre... ¿Estabais a su lado cuando
murió?

Alonso se queda sin palabras.⁴ No sabe qué decir.

ALONSO #2
¿Es verdad lo que me contó mi madre?...
Que mi padre murió luchando por su
patria y por su rey... Y que aún
malherido acabó con diez enemigos antes
de morir. ¿Lo confirmáis?

Alonso, emocionado, asiente. El joven suspira aliviado.

ALONSO #2
Estoy orgulloso de mi padre. Por eso
quiero ser un soldado como él lo fue,
valiente hasta la muerte.

ALONSO
¿Cómo se apañó Blanca tras la muerte de
vuestro padre?

ALONSO #2
Bien... Se casó otra vez.

Alonso recibe eso como un golpe en el estómago.

ALONSO
¿Y fue feliz?

ALONSO #2
Todo lo que se puede ser cuando el
hombre que amas ha muerto. *(Pausa)* Ella
nunca olvidó a mi padre.

Se queda pensativo, ido... Pensando en él.

ALONSO #2
¿Sabéis lo que más me duele...? Que mi
padre no esté vivo para verme ahora...
Habladme de él, os lo ruego.

Alonso tiene un nudo en la garganta.

ALONSO
Os podría contar tantas cosas de él.

ALONSO #2
(Sonriendo) ¿Y a qué esperáis?

⁴ Oficialmente. Él (su padre) murió ajusticiado por insubordinación... una manera humillante de morir para un soldado como él.

ALONSO
A que el tabernero nos traiga vino. Son
muchas cosas que contar y tengo la
garganta seca.

Hace un gesto al tabernero.

ALONSO
¡Una jarra de vino! ¿Qué digo una?
¡¡¡Dos!!!

El tabernero asiente.

29 INT/NOCHE TABERNA DEL GALLEGO (1588)

En la Taverna del Gallego, Amelia está acabando de
recitar a Lope un soneto de Garcilaso.

AMELIA
(*Recitando*) ... Si alguna parte queda por
ventura / de mi razón por mí no osa
mostrarse / que en tal contradicción no
está segura.

LOPE
(*Atónito*) ¿Conocéis los sonetos del
gran Garcilaso? Sois una mujer
sorprendente... Además de hermosa.

Amelia sonríe halagada.

AMELIA
Habladme de vuestra vida. Decidme, ¿por
qué os alistasteis?

LOPE
Porque un hombre, si lo es, debe luchar
por la gloria de su patria.

Amelia no puede evitar sonreír: sabe que miente.

LOPE
Sólo siento no poder partir en el San
Juan, es un santo al que tengo especial
devoción. Ir en un barco con su nombre
iba a darme suerte.

AMELIA
(*Curiosa*) ¿Y por qué no partís en él?

LOPE
Los hados del destino... Una fuerte
tormenta me impidió llegar a tiempo de
alistarme en él...

30 (FLASH BACK) HABITACIÓN POSADA (1588)

LOPE OFF (CONT.)
Casi no salgo de Badajoz de tanto como
llovía...

Las imágenes contradicen su historia. Lope hace el amor
con una joven. Mientras yacen juntos...

LOPE
(*Enardecido*) Vuestros ojos son corales...
(*Yendo a lo que va*) Vuestros pechos,
esculpidos en el mármol de los dioses...

JOVEN
¡Qué cosas más bonitas decís, por
Dios! ¡Seguid, no paréis!

CONT. SEC. 29.

Lope sigue contando la "tormenta" que le impidió llegar
a tiempo de alistarse en el San Juan...

LOPE (CONT.)
Fue una noche terrible... Cayeron chuzos
de punta y esquivé más de un rayo...

CONT. SEC. 30. (FLASH BACK)

La joven jadea mientras Lope le hace el amor sin parar
de hablar, cada vez más acelerado.

LOPE
Diosa de mis sentidos, os deseo... os
deseo...

JOVEN
¡Y yo a vos! ¡Seguid, seguid!

De repente aparece un hombre (50 años) con un garrote.

HOMBRE
¡Cabron! ¿Qué hacéis con mi hija!

Lope se aparta bruscamente de su amante.

LOPE
(*Pillado*) Sacar conclusiones sería
prematureo. No es lo que creéis, lo
juro.

HOMBRE
¡Y encima habláis en rima! ¡Ya tengo
dos razones para daros muerte!

El hombre levanta el garrote. Lope huye corriendo
agarrando su ropa.

CONT. SEC. 29.

LOPE (CONT.)

Y corrí y corrí... Para llegar a tiempo...
Pero, cuando llegué, el San Juan estaba
ya completo. Al final, embarcaré en el
San Esteban. Confío que este santo me
proteja. (*Mira alrededor*)... A mí... Y a
todos estos hombres.

Amelia mira: ve muchos soldados con mujeres abrazándose
efusivamente.

AMELIA

Todos buscan un amor del que
despedirse... Y vuestra amiga parece que
no os olvida.

Señala a la mujer que rechazó Lope por Amelia: enredada
también en un beso mercenario, no quita ojo a Lope.

LOPE

Si tiene que rabiar, que rabie.

Y de sopetón da un beso a Amelia, que se separa
rápidamente.

AMELIA

(*Balucea*) Os lo ruego... Estoy casada.

LOPE

(*Insistiendo*) Me quedan pocas horas
para partir, y tal vez morir sirviendo
a la patria y a la Santa Madre Iglesia...

AMELIA

(*Le interrumpe*) No perdáis la
esperanza... Estoy... estoy segura de que
sobreviviréis.

LOPE

¿Sois adivina? Porque me gusta vuestra
predicción.

AMELIA

No... Yo...

LOPE

Cuando uno marcha a la guerra sabe que
tiene una cita con la muerte. Y no
siempre se puede esquivar.

La mira a los ojos.

LOPE

Pero yo no tengo miedo a la muerte,
Amelia.

La coge las manos.

LOPE
Tengo miedo de morir sin antes haberos
amado... Quiero que compartáis conmigo
esta noche. Así, cuando la Parca venga
a buscarme en heladas aguas
extranjeras, me hallará feliz, con una
sonrisa en los labios... Porque os habré
conocido.

Vuelve a besarla, ahora sí, apasionadamente. Y Amelia
no retira su boca.

SEPARATA: INT/NOCHE TABERNA DEL GALLEGO (1588)

Julián entra en la fonda buscando a sus compañeros. De
repente se encuentra en una mesa a Lope, que está
besando a una mujer... pero esa mujer es Maite.

Julián se queda estupefacto.

Se oye un teléfono que suena...

EN CONTINUIDAD:

31 INT/NOCHE ALMACÉN OFICINA DE LA ARMADA: CUARTO (1588)

... y sigue sonando. Julián da un respingo. Luego mira el
móvil del Ministerio, que está sonando. Lo coge.

JULIÁN
¿Sí? (...)

32 INT/NOCHE MINISTERIO: DESPACHO SALVADOR (2015)

IRENE
Hola, Julián... ¿Va todo bien por allí?

CONT. SEC. 31.

JULIÁN
(*Improvisando y mintiendo*) Bien, bien...
Todo va bien... Esta noche resolveremos
todo, tranquilos... Precisamente nos
pillas saliendo para ver a Lope. (...)
Hasta luego.

Cuelga. Se queda pensativo.

JULIÁN
Si Mahoma no viene a la montaña, la
montaña irá a Mahoma.

... y sale decidido hacia la puerta.

CONT. SEC 32.

Salvador está mirando a Irene, que acaba de colgar el teléfono. Al lado de Irene, está Ernesto.

SALVADOR
¿Cómo va la cosa?

IRENE
Dice que bien... Pero no le creo. Se le notaba nervioso.

SALVADOR
Hombre, uno no viaja al siglo XVI todos los días.

Irene y Ernesto se miran. Hay un silencio.

SALVADOR
Si tienen algo que decirme, díganmelo.

ERNESTO
(A Salvador) Con todo el respeto, señor, creo que deberíamos ir en su ayuda..

SALVADOR
No. Confío en ellos.

33 INT/NOCHE TABERNA DEL GALLEGO (1588)

Julián entra en la Taberna del Gallego, donde sigue el bullicio. Ve a un hombre maduro en la barra.

JULIÁN
¿Habéis visto a mi esposa?

TABERNERO
¿Por qué debería haberla visto?

JULIÁN
Vos nos servisteis vino hoy mismo.

TABERNERO
¿Sabéis a cuánta gente le sirvo vino estos días?

JULIÁN
Vaya, veo que sois el gallego de la taberna...

El tabernero se va sin hacerle más caso.

Julián, inquieto, mira y remira... De repente se le acerca la mujer despechada porque Lope la abandonó por Amelia.

MUJER EN TABERNA
Vocé procura sua esposa?

JULIÁN
Sí... La procuro, la procuro...

La mujer señala unas escaleras.

MUJER EN TABERNA
Ele subiu para uma sala com um
bastardo.

JULIÁN
(*Resopla y...*) Gracias.

Julián sube por las escaleras. A sus espaldas, la mujer y el tabernero discuten.

TABERNERO
Porque é que dizes? Não quero problemas
em minha Taberna...

MUJER
Espero que sua espada chave na bunda.

34 INT/NOCHE TABERNA DEL GALLEGO: PASILLO (1588)

Julián pone el oído en la puerta a ver qué pasa dentro.

OFF LOPE
Vuestros ojos son corales... (*Yendo a lo
que va*) Vuestros pechos, esculpidos en
el mármol de los dioses...

Julián cabecea: este tipo no tiene remedio. Golpea la
puerta.

EN CONTINUIDAD:

35 INT/DÍA TABERNA DEL GALLEGO: CUARTO (1588)

Al oír los golpes en la puerta, Lope y Amelia, en paños
menores, se sobresaltan.

LOPE
¿Quién llama?

OFF JULIÁN
¡Servicio de habitaciones!

Lope se levanta y va donde la puerta.

LOPE
¿Qué es eso de servicio de
habitaciones?

La puerta se abre de la patada que desde fuera le da
Julián, tirando de paso al suelo al dramaturgo.

JULIÁN
(Entrando) Lo que me sale de los
cojones...

Lope está en el suelo en paños menores. Amelia se tapa
con una sábana, en la cama.

JULIÁN
A ver si vais a ser el único que puede
hablar en verso.

Mira a Amelia en la cama y cabecea, decepcionado.

JULIÁN
¿Pero se puede saber qué demonios estás
haciendo, Amelia?

AMELIA
¡No tienes derecho a meterte en mi
vida!

JULIÁN
¿Qué no tengo derecho?

Lope se pone junto a Julián y mira a Amelia.

LOPE
Mujer, no deja de ser vuestro esposo.

JULIÁN
(Girándose a él) Sí... Y un esposo muy
enfadado que os va a partir la boca
como no os calléis.

Lope se recompone en su hombría y se encara con Julián
a un palmo de su cara.

LOPE
(Amenazante) No hagáis ninguna
tontería, os lo aviso... Estáis ante un
hombre que conoce la cárcel y sus
durezas, que sabe manejar la espada,
que ha combatido, herido y matado en
batalla por España...

JULIÁN
Sí. Pero jamás has estado en unos
billares en Carabanchel.

Julián propina un cabezazo barriobajero a Lope que le
tumba. Julián se toca la frente dolido.

AMELIA
¿Pero qué has hecho?

JULIÁN
¿Y tú que estabas haciendo? Habíamos
quedado donde Gil Pérez... Y no apareces.
Ni tú, ni Alonso...

Amelia encaja la acusación como puede... Pero acude a
socorrer a Lope, en el suelo.

AMELIA
Sí... Y lo siento... Pero no tenías que
golpearle...

JULIÁN
¿No había que dejarle sin conocimiento?
Pues así me ahorro el cloroformo.

AMELIA
Serás del siglo XXI pero no eres menos
machista que los hombres que conozco en
el XIX.

JULIÁN
¿Machista? ¿Yo? (*Señala a Lope*) ¿Y
éste? Este tío ha raptado a su mujer,
va a tener catorce hijos de media
docena de mujeres distintas. No sé cómo
escribió tanto si se pasó la vida
 follando...

AMELIA
Era otra época.

JULIÁN
Un cabrón es un cabrón en el siglo XVI
y en el XXI... Y una ingenua, lo mismo.

Amelia se incorpora y le mira ofendida.

AMELIA
¿Me estás llamando ingenua? ¿A mí?

JULIÁN
Sí... A ti... ¡Quédate preñada, y a ver
cómo lo explicas! "No, el padre es Lope
de Vega", ¡vamos, venga! Si dices eso
en tu época te meten en un convento. Y
si lo dices en la mía, en un
psiquiátrico.

Hace una pausa.

JULIÁN
Mira, Amelia... Si algo he aprendido en
un par de viajes en el tiempo es que
las mujeres habéis evolucionado, pero
los tíos seguimos queriendo básicamente
lo mismo, ya se llamen Lope de Vega o
Paco Domínguez...

Hay un silencio. Amelia queda impactada el discurso de Julián.

AMELIA
¿Quién es ese Paco Domínguez?

JULIÁN
Un compañero de instituto, que se llevaba a las chicas de calle. Era mi ídolo...

Amelia sonríe... Su sonrisa contagia a Julián que sonríe también. De repente, Amelia ya empieza a reírse y Julián con ella. Al reírse, Julián se duele del cabezazo que ha dado a Lope.

JULIÁN
Aissss...

AMELIA
¿Te duele?

JULIÁN
Un poco. (*Mira a Lope*) Vamos a poner a salvo al figura.

Julián saca el móvil y llama a Gil Pérez.

JULIÁN
(*Al teléfono*) ¿Gil Pérez? (...) No, no ha habido un cambio de planes (...) Vamos para allá con Lope.

36 INT/NOCHE CAMAROTE (1588)

Con ayuda de Amelia y Gil Pérez, Julián carga a un inconsciente Lope de Vega como si fuera un fardo. Están entrando en el camarote, acompañados por Amelia, que es la primera en ver que hay un joven borracho durmiendo la mona dentro.

AMELIA
¿Y quién es éste?

JULIÁN
Yo sé quien es. Y me temo lo peor.

Amelia ve una nota en la mesa. La coge y la lee para sí. Julián lo nota.

JULIÁN
¿Qué dice esa nota? Te ha cambiado la cara.

AMELIA
"No os preocupéis, que habrá un Alonso de Entrerríos en el San Esteban"...

Julián mira al chaval triste:

JULIÁN
Me mintió. Alonso me mintió.

GIL PÉREZ
¿Qué está pasando aquí?

Julián señala al muchacho.

JULIÁN
Os presento al otro Alonso de
Entrerriós... El joven... El hijo de
nuestro Alonso.

Amelia se queda atónita. Gil Pérez, lo mismo.

JULIÁN
Le encontramos en la Fonda del Puerto...
Hablamos con él... Pero Alonso me juró
que no le conocía. Que no era su hijo.

AMELIA
No podemos permitir que Alonso vaya en
ese barco. Moriría.

JULIÁN
¿No te importa saltarte las reglas del
Ministerio?

AMELIA
¡Es nuestro compañero! ¡Y es su hijo!
No tienen por qué saberlo los jefes.

JULIÁN
(Sonríe) No sabes cómo me alegra oír
esas palabras.

Mira a Gil Pérez.

JULIÁN
¿Y usted?

GIL PÉREZ
Yo no he visto ni oído nada. Hagan lo
que tengan que hacer.

Y sale.

Nada más hacerlo, Julián saca un frasquito de una bolsa
y una jeringuilla.

AMELIA
¿Qué haces?

JULIÁN
Asegurarme de que Lope duerma toda la
noche... pero por si acaso, cierra el
armario de la puerta con llave...

Amelia le mira sin entender.

JULIÁN
Sí... No sea que Lope se despierte, le dé
por aparecer en el siglo XXI y acabe
escribiendo musicales.

37 INT/NOCHE FONDA DEL PUERTO (1588)

Julián y Amelia entran en la Fonda. Miran a la gente
que pulula por ella.

AMELIA
¿Seguro que estará aquí?

Julián señala.

JULIÁN
Allí.

Van hacia él. Le encuentran muy, muy bebido.

ALONSO
(*Viéndoles llegar*) Si venís a darme un
sermón, ya podéis desandar el camino.

AMELIA
Alonso...

ALONSO
¡Dejadme en paz! (*Cabecea*) Por las
fechas, mi esposa debía estar
embarazada cuando me iban a ajusticiar...
Quería decírmelo...

(FLASH BACK) FRAGMENTO SECUENCIA 2 CAPÍTULO 1.

ALONSO
(...) (*pausa*) Quiero que hagas una cosa
por mí.

Blanca afirma.

ALONSO
Sigue tu vida, no mires atrás.

Blanca se toca imperceptiblemente el vientre. Va a
hablar...

BLANCA
Alonso... Yo...

Pero...

CARCELERO (OFF)
¡Se acabó el tiempo! ¡Fuera!

Un CARCELERO entra. Blanca mira a Alonso, y le besa, desesperada. El carcelero tira de ella hacia la puerta.

CONT. SEC 37.

Alonso está hundido...

ALONSO
Quería decirme que estaba embarazada... Y
calló para que yo no muriera con la
pena de saber que jamás conocería a mi
hijo...

Les mira casi con lágrimas en los ojos.

ALONSO
Y ahora que le he conocido, mi hijo
morirá sin saber que ha conocido a su
padre.

Amelia y Julián se miran: no tienen ante sí una tarea fácil.

Alonso sigue bebiendo

JULIÁN
No tienes por qué hacer esto.

AMELIA
Sí. Hay otras soluciones.

ALONSO
No, no las hay... Me niego a dejar a
Blanca sola. Primero me perdió a mí.
Ahora no va a perder a su hijo. ¡Es un
crío! ¡Se ha emborrachado con una copa
de vino!

JULIÁN
¿Y cuántas llevas tú?

ALONSO
(*Sonríe beodo*) Muchas más, os lo
aseguro.

Echa otro trago.

ALONSO
¿Sabéis? Mi mujer le ha contado a mi
hijo que morí en batalla, no ejecutado
por desobedecer órdenes. Mi hijo se
cree que soy un héroe.

AMELIA
Nosotros sabemos que lo eres.

ALONSO
¡No! ¡Nadie sabe que lo soy! ¡Nadie
sabe que todos estos hombres lo son!
¡Héroes que van a morir!

Los de una mesa de al lado se giran al oír esto. Alonso
les hace un gesto de que sigan con lo suyo.

ALONSO
(*Baja la voz*) Y nosotros venimos a
salvar a ese mal nacido de Lope. ¿Se lo
merece por muy bien que escriba? Y si
se lo merece él, ¿por qué no se lo
merece mi hijo? (*Pausa*) ¿Qué sabrá la
posteridad de mi hijo?

JULIÁN
¿Ahora me entiendes cuando llamo a mi
mujer?

ALONSO
No, no lo entiendo... Es distinto... Yo soy
un soldado. Y los soldados cumplimos
órdenes. La Historia dice que ha de
morir un Alonso de Entreríos. Pues
morirá. Mi acción no cambiará la
Historia.

AMELIA
¿Tú obedeces órdenes? Bien, pues
obedece ésta: te ordeno que vengas con
nosotros.

ALONSO
Jamás.

AMELIA
¡Soy tu superior!

ALONSO
(*Trabándose de puro borracho*) ¡Mujeres
mandando a hombres! ¡Así le va a ir a
España! ¿Dónde se ha visto tamaña
necedad?

Amelia, desesperada, mira a Julián.

AMELIA
A veces, le daría con una silla en la
cabeza.

JULIÁN
Buena idea.

Julián se levanta, coge un taburete y por la espalda
propina un taburetazo a Alonso, que cae redondo.

JULIÁN
Joder, no me pego con nadie desde que
era un crío, y esta noche ya llevo
dos... Asunto arreglado, vamos donde
Gil Pérez.

Varios soldados, al ver que han golpeado a uno de los
suyos, se acercan a él amenazantes, rodeándoles.

AMELIA
¿Tú crees?

Los hombres que les rodean (cuatro) escupen al suelo,
amenazantes.

HOMBRE 1
Has atacado a un soldado de España por
la espalda... Eso no es luchar con honor.

Escupe al suelo. Y, detrás de él, escupen los demás.
Julián cabecea asqueado, pero también escupe.

Luego saca una bolsa de monedas vocífera.

JULIÁN
¡¡¡Necesito dos hombres que nos ayuden
a llevarlo a su barco!!!

HOMBRE 1
¡Yo!

HOMBRE 2
¡Aparta, imbécil, lo haré yo!

HOMBRE 3
¡Por encima de mi cadáver!

Empiezan a pelearse entre ellos. Julián mira a Amelia:

JULIÁN
Esto es España: mucho hablar de honor,
pero si hay dinero por medio...

Mira a Alonso

JULIÁN
Anda, ayúdame... que si tenemos que
esperar que nos echen una mano...

Los dos cargan con Alonso y lo sacan de allí.

Mientras la pelea ha ido *in crescendo* a sus espaldas.

38 EXT/DÍA CALLES DE LISBOA: CALLEJÓN (1588)

Las luces apenas entran por el callejón, el mismo el
callejón donde "salvó" la virtud de Amelia.

Un perro husmea encima suyo. Lope se despierta y atropelladamente se levanta mientras empiezan a sonar las campanadas de una iglesia... Lope ve que es ya de día... Y de que ha perdido el barco donde se debía embarcar.

LOPE
¡Dios! ¡Han zarpado sin mí!

Las campanas siguen sonando mientras Lope de Vega sale corriendo por la calle.

39 EXT/DÍA MUELLE (1588)

En el muelle Lope ve como las naves se alejan, con gran decepción.

40 INT/DÍA FONDA DEL PUERTO (1588)

El joven Alonso despierta en la tabernucha. Ve al tabernero y le pregunta angustiado.

ALONSO #2
¿Qué hora es?

TABERNERO
(*Con acento portugués*) Ya es mediodía.

ALONSO #2
¡Mi barco ya estará en alta mar!

TABERNERO
(*Se pasa el pulgar por el cuello*) Ya sabéis lo que os espera...

La cara del joven Alonso es un poema.

ALONSO
No me importa la muerte. Me importa no ser digno hijo de mi padre.

41 INT/DÍA CAMAROTE (1588)

Otro que se levanta con un horrible dolor de cabeza, en este caso en el camarote de Gil Pérez, es Alonso.

Mira para todas partes intentando encontrar a su hijo, pero en su lugar se encuentra con Julián.

ALONSO
¿Dónde estamos?

JULIÁN
En el camarote de Gil Pérez...

Alonso mira por el ojo de buey

ALONSO
Es de día... ¿Ha zarpado ya el San
Esteban?

JULIÁN
Hace cuatro horas.

ALONSO
¿Mi hijo iba en él?

JULIÁN
No. Embarcará mañana en el San Juan,
con nuestro amigo Lope.

Alonso se queda en silencio, frotándose el chichón en
el cogote.

ALONSO
¿Y este chichón?

JULIÁN
Fui yo. No me quedó otro remedio.

Alonso se sigue frotando, y musita:

ALONSO
Gracias.

42 INT/DÍA ALMACÉN OFICINA DE LA ARMADA (1588)

En el despacho de la Armada, un atemorizado Lope de
Vega reporta ante Gil Pérez. Éste es taxativo.

GIL PÉREZ
Pena de muerte.

LOPE
¡No!

GIL PÉREZ
(*Mecánico*) ... que queda conmutada si os
enroláis en otro navío, como por
ejemplo... el San Juan, que zarpa mañana
a estas horas.

LOPE
Terco es el destino... En el San Juan iba
a partir, pero estaba la lista llena.

GIL PÉREZ
Una pelea en una taberna ha hecho que
haya plazas libres... ¿Aceptáis o no?

LOPE
¡Pues claro! ¿Creéis que soy un necio?

Gil Pérez le mira cabeceando.

LOPE
¿Puedo retirarme?

GIL PÉREZ
Esperad aquí hasta que acabe con el
otro joven que espera.

Lope asiente y obedece: entra inmediatamente el hijo de
Alonso.

GIL PÉREZ
(Severo) Sois Alonso de Enterríos, ¿no?

ALONSO #2
Sí, señor

GIL PÉREZ
Pena de muerte.

Alonso se siente desfallecer.

ALONSO #2
¡No! Voy a morir sin luchar, sin
gloria... Sin ser digno hijo de mi padre.

GIL PÉREZ
(Mecánico) ... pena de muerte que queda
conmutada si os enroláis en otro navío,
como por ejemplo... el San Juan, que
zarpa mañana a estas horas.

La cara del hijo de Alonso se ilumina con la noticia.

ALONSO #2
Gracias, señor.

Va hacia él y se postra, le besa las manos. Gil Pérez
está enternecido.

GIL PÉREZ
(Simulando enojo) ¡Basta ya! ¡No seáis
zalamero!

Alonso hijo se recompone.

GIL PÉREZ
Tengo además una orden que debéis
cumplir.

ALONSO #2
Lo que sea.

GIL PÉREZ
Veis a ese hombre. Ni se os ocurra
despegaros de él. Debe embarcar con vos
en el San Juan. Si no lo conseguís, no
os salvará del verdugo ni el rey.

ALONSO #2
Os juró que no os fallaré.

El joven se levanta y sale.

Viéndole marchar, Gil Pérez sonríe: no puede evitar cierta ternura por él. Y una evidente felicidad de que ha hecho lo que había que hacer.

El hijo de Alonso se acerca a Lope, serio. El muchacho le ofrece su mano.

ALONSO #2
Permitid que me presente, Alonso de Entrerriós, de Sevilla.

LOPE
Félix Lope de Vega, de Madrid.

ALONSO #2
¿Vamos al San Juan?

LOPE
Vamos...

Ambos cogen su hatillo y empiezan a andar.

LOPE
Antes me gustaría llevaros a un lugar donde el vino es excelente y las mujeres son tan bellas que parecen ángeles caídos del cielo.

ALONSO #2
No vais a pisar una taberna ni loco, os lo aseguro.

Lope le mira extrañado.

ALONSO #2
Son órdenes. Hay que ir derechos al barco.

LOPE
(*Sorprendido*) Pero...

ALONSO #2
(*Seco*) Vos decidís cómo queréis subir a él: si andando o a rastras después de un buen zurriagazo.

LOPE
Creo que prefiero hacerlo andando.

Vemos que se alejan andando, pero oímos que empiezan otra conversación.

LOPE
¿Os gusta el teatro?

ALONSO #2
Nada.

LOPE
Pues bien empezamos.

Siguen andando.

43 INT/DÍA CAMAROTE (1588)

Gil Pérez se despide de Amelia, Julián y Alonso.

AMELIA
Gracias por todo.

GIL PÉREZ
No hay de qué. Ya me gustaría salvar
más vidas... Con tantas que se van a
perder en estos tiempos.

Alonso está inquieto.

ALONSO
¿Podemos irnos cuanto antes? No soporto
estar un barco, ¿lo recordáis?

Gil Pérez sonríe.

GIL PÉREZ
Haced llegar a Ernesto mis saludos.

AMELIA
¿Le conocéis?

GIL PÉREZ
Desde siempre.

JULIÁN
Y una curiosidad... ¿Sabéis...?

GIL PÉREZ
¿De qué época es Ernesto?

Le miran atentos, esperando una respuesta.

GIL PÉREZ
(Serio) Hay dos preguntas en el
Ministerio de las que nadie sabe su
respuesta. Uno es el origen de Ernesto.

ALONSO
¿Y el otro?

GIL PÉREZ
Por qué Di Stéfano jugó en el Real
Madrid si había fichado por el Barça.

Mientras va saludándoles sonriente (a Amelia le besa la mano).

GIL PÉREZ
Que tengan buen viaje... Han hecho un
buen trabajo... (*Mira a Alonso*) Y
tranquilo, nadie sabrá lo de vuestro
hijo.

ALONSO
Gracias.

GIL PÉREZ
Si entre nosotros no nos echamos una
mano, tal y como están las cosas, apaga
y vámonos.

ALONSO
Si algún día me necesitáis para
cualquier cosa, por pequeña que sea, me
tendréis a vuestro lado.

La patrulla va saliendo por el armario (la puerta del tiempo).

Alonso, como siempre, se persigna antes.

43BIS. INT/DÍA MINISTERIO DEL TIEMPO: PASILLOS (1588)⁵

Amelia, Alonso y Julián aparecen en el Ministerio a través de la puerta. Empiezan a andar por el pasillo.

Alonso se acerca a Julián. Y le habla bajito...

ALONSO
Tengo que pedirlos un favor...

Julián asiente.

ALONSO
Vos teníais un libro de las puertas.

Julián no puede evitar sonreír.

JULIÁN
Tranquilo.

Amelia, que va delante, se gira...

⁵ Dependiendo de plan de rodaje, puede hacerse en los pasillos de las puertas (plató 1) o en el claustro (plató 5)

AMELIA
Daros prisa... Que hay que informar a los
jefes y yo tengo unas ganas locas de
volver a casa.

Siguen andando por el pasillo.

44 INT/DÍA MINISTERIO DEL TIEMPO: DESPACHO SALVADOR (2015)

Salvador les mira serio, intentando saber todo lo que
ha pasado. A su lado, Ernesto e Irene.

SALVADOR
Entonces, ¿no tienen nada más que
decir?

ALONSO
No, señor.

JULIÁN
Nada en absoluto.

AMELIA
No, señor. Como le hemos dicho: Lope de
Vega está a salvo.

JULIÁN
Aunque con el carácter que tenía no sé
yo si llegará a viejo.

IRENE
Llegará... Y si no, tendremos que volver
a actuar.

JULIÁN
Si eso ocurre, mejor que manden a
otros. Es un tipo insoportable,
engreído, mujeriego...

Amelia le corta...

AMELIA
Bueno, tampoco hay que exagerar.

Irene sonríe.

SALVADOR
Bien, pueden retirarse.

Salen y dejan a Salvador con Irene y Ernesto.

Irene no las tiene todas consigo.

IRENE
Nos ocultan algo.

ERNESTO
Opino lo mismo.

SALVADOR
¿Gil Pérez ha planteado alguna queja
sobre cómo han llevado el asunto?

IRENE
Todo lo contrario. Acabo de chatear con
él y dice que todo correcto, que es una
patrulla excepcional.

SALVADOR
Pues caso cerrado.

Cierra una carpeta que tiene delante.

IRENE
¿Puedo preguntarle algo, señor?

SALVADOR
(Relajado) Claro.

IRENE
¿No cree que estos tres nos ocultan
algo?

Salvador sonríe.

SALVADOR
Estoy seguro de ello... (Pausa) ¿Pero
quién no oculta algo en este
Ministerio?

45 INT/TARDE CASA JULIÁN: SALÓN (2015)

Julián entra en casa. Se sienta resoplando, agotado.

Mira su reloj... Luego saca el móvil del Ministerio. Lo
mira... Duda... Y lo deja encima de la mesa. Mira hacia
otro sitio...

Se levanta inquieto como diciendo "no lo hagas, no lo
hagas"... Vuelve a mirar el teléfono.

Y ahora sí: se sienta y marca. Una voz se oye por el
auricular.

MAITE OFF
¿Sí?

JULIÁN
Hola cariño, ¿estás sola?

46 INT/TARDE CASA JULIÁN: SALÓN (2012)

Vemos ahora a Maite, tumbada en el sofá.

MAITE
¿Y con quién iba a estar, tonto chorra?

CONT. SEC. 46.

Julián sonríe feliz.

JULIÁN
No... Cómo tienes ese amante anónimo que
te llama de vez en cuando... (...) ¿Yo?
Bien, bien... No hay mucho trabajo esta
tarde... Bueno, cuéntame que tal la
mañana...

Julián sigue escuchando a Maite, feliz y sonriente.

47 INT/TARDE CASA FOLCH: DORMITORIO [1880]

Amelia esta tumbada en la cama con un libro: "La dama boba" de Lope de Vega. Amelia sonríe, contempla el libro con veneración.

En la primera página, un grabado muestra la cara del hombre que le ha dado el primer beso de su vida.

48 INT/TARDE: PASILLO PUERTAS DEL TIEMPO (2015)

Alonso, vestido como estaba (de su época) va por un pasillo. Se cruza con un tipo vestido de hombre prehistórico. Alonso se queda chocado.

HOMBRE PREHISTÓRICO
Otra vez para Atapuerca... Odio este
trabajo.

Pasa de largo.

Alonso está solo en el pasillo. Mira la puerta (la 25). Luego mira hacia un lado y a otro. No hay nadie.

Se persigna y entra.

49 EXT/DÍA CALLE DE SEVILLA (1579)

Rótulo: Sevilla 1579.

Dos niños (de unos diez años) juegan, peleando con espadas de madera. Un tipo embozado se acerca a ellos.

ALONSO
(A uno de los niños) ¿Alonso de
Enterríos?

Uno de los niños se gira.

ALONSO #2 NIÑO
¿Quién me llama?

ALONSO
Venid.

El niño se acerca. Alonso se tiene que agachar para estar a la altura del chaval. Se desemboza la cara.

ALONSO

Tienes que coger mejor la espada.

Le corrige.

ALONSO

Así... Y mejorar la defensa... No levantéis demasiado la empuñadura.

Le corrige.

ALONSO

Bien, eso está mejor... ¿Sabes nadar?

ALONSO #2 NIÑO

No.

ALONSO

Pues tienes que aprender, sin falta.

Hay un silencio. Alonso y el niño se miran. Alonso daría su vida por poder abrazarle y besarle. Y llevarlo personalmente donde su madre... su esposa. Pero se contiene.

ALONSO

(Pausa) ¿Tu madre... está bien?

ALONSO #2 NIÑO

Sí, ¿por qué me preguntáis tantas cosas?

ALONSO

Porque soy un hombre curioso. (Saca una bolsa con monedas) Ten: quiero que le des esto a tu madre.

El chaval se queda atónito al coger la bolsa.

ALONSO #2 NIÑO

¿De quién le tengo que decir que es el regalo?

ALONSO

De un amigo de la familia... Venga, corre... Llévaselo y luego sigues jugando.

El chaval sale corriendo.

Alonso le mira emocionado, recordando algo que pasó en un futuro no muy lejano. Concretamente en una cochambrosa taberna del puerto de Lisboa.

INSERTO SECUENCIA 28: INT/NOCHE FONDA DEL PUERTO (1588)

El Alonso joven mira a quien es realidad su padre:

ALONSO #2

El caso es que yo diría también que os
he visto antes...

FIN DEL CAPÍTULO 2V9